AÑO II — NÚM. 61 — 10 CENTAVOS — VIERNES 24 DE NOVIEMBRE DE 1922

La Antorcha

U. T. 3492, Libertad — SEMANARIO — C. T. 559, Central

Correspondencia y Valores: ANGEL PETRARCA — TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre $ 1.50 - Año $ 4.80
Para el exterior
Año $ 6.00

Exponer de la Anarquía:

«Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

LA JUSTICIA DEL PUEBLO

Si nosotros, en Rusia, tomáramos al gobierno por el proletariado, cometeríamos el mismo error que si tomáramos aquí al gobierno por el pueblo. El proletariado existe en Rusia, como aquí el pueblo, con condiciones de vida precisas que tienen que ver con las medidas o el derecho creado por las autoridades, y con la voluntad o la práctica expoliación del patrón de cada uno. Nada nos autoriza a decir que el pueblo está en el gobierno, cuando él vale menos que nada, es un juguete de los patrones, recibe sólo ataques de la autoridad, las pullas aún de los vigilantes o comisarios, y anda sucio, roto y miserable, sin tener muchas veces un techo, un trabajo, un hogar. Este pueblo no está en el gobierno; sus representantes que están en él, no son el pueblo. Los bolcheviques, sin embargo, se basan e insisten en esta confusión, de igual manera que aquí nuestros republicanos. ¡El proletariado está en el gobierno, el pueblo está en el gobierno! Pero el proletariado, el pueblo está en la calle, en la cárcel, en la picana de irrisión, en el campo, en la fábrica, en la mina; y el gobierno se arregla con algunos capitalistas para sacarle el jugo de la médula hasta la casera, y toma las medidas o dicta las providencias para que sufran sin sublevarse la operación...

Si este pueblo puede decir que detenta el poder político, y que mientras detente el poder político la justicia sea la del pueblo; si puede decir esto, porque él teóricamente tiene la soberanía y nombra sus representantes que han de ejercer el gobierno, sabido es que en toda la práctica, tanto la justicia, como el gobierno y la más ínfima de las autoridades se subordinan al derecho que tiene concedido el Estado a todos los géneros de explotadores o monopolizadores, lo cual hace que esta justicia, como este gobierno, se convierten simplemente: primero, en los justificadores, y luego, en los afirmadores de este derecho, usando el escarmiento, pues el aforismo de todos los gobiernos es y será siempre, el de que "la letra con sangre entra".

"En Rusia — dice Víctor Sérge —, se ha revelado, por la primera vez en la historia, que la justicia, arma de una clase, puede ser de aquella de los no poseedores contra los poseedores, si la primera detenta el poder político."

El poder político lo detenta como aquí el pueblo: para nombrar sus representantes, aunque sólo puede hacerlo por el Partido Comunista, como en Italia por el fascismo, por las razones que se dan, en un país y en el otro, para la dictadura de estas fuerzas políticas. Pero nosotros debemos preguntar por el derecho del Estado, y de los particulares en sociedad con el Estado, a quienes se les arrienda por un tanto por ciento las fábricas nacionales para explotarlas, y el derecho que les queda después a los proletarios, convertido en el "deber" de dejarse explotar como asalariados. Esto será lo que hará prevalecer la justicia, como el propio gobierno del soviet, y esta es la justicia de clase siempre de los poseedores contra los no-poseedores, puesto que los primeros son los socios del Estado, y los segundos solamente los asalariados que explota esta sociedad. En lo normal, en el derecho normal, está la injusticia o justicia de clase; y el derecho aquí no es de los proletarios, sino del empresario explotador asociado con el soviet.

Nada autoriza a decir que el proletariado está en el gobierno en Rusia, cuando está en la calle, en la cárcel, en la fábrica, en la mina, bajo los patrones asociados con el Estado, o bajo el mismo estado que explota igual que los patrones. Esta manera de estar en el gobierno y de detentar el poder político — que por lo demás es una manera que conocemos desde hace más de cien años, pues hemos estado en el gobierno siempre —, se la regalamos; los proletarios ya están hartos de gobernar como también de tener una justicia del pueblo...

Del movimiento obrero

El mundo burgués hay que moverlo; de lo contrario, no hará sino abrazarnos y ceñirnos, tragarnos blandamente con todas nuestras organizaciones, como la masa de cieno de un témbladeral.

Si queremos explicarnos la razón de que el movimiento proletario fuera tan vigoroso y revolucionario hace algunos años, no encontraremos más que lo siguiente: que entonces estaba en sus comienzos, pleno aún del óleo de la matriz de que había salido — las ideas de una revolución social por una nueva vida, una nueva sociedad —, y se dirigía a mover al mundo burgués, metiéndose frecuentemente al hondo, sin lo cual no hay nada vigoroso en el carácter ni revolucionario en los hechos.

Este espíritu se concentraba en la Federación; pero era asimismo el espíritu de la mayoría de los trabajadores, saltados a la arena por la idea de la revolución social. No había sino amor por los que entraban más profundamente en la senda revolucionaria; los trabajadores considerábanse estrechamente ligados con estos *pioneers* de la causa social proletaria, y el mal hecho a uno era un mal hecho a todos que les obligaba con fuerza a reaccionar. Si esto hubiera sido de pocos trabajadores hubiera sido de poca importancia; pero era de muchos trabajadores, y era de mucha importancia. Excusado es decir que debían primar así — como primaban — las causas morales y revolucionarias. Los trabajadores que se tenían tras del objeto de mover al mundo burgués, se tenían en un objeto revolucionario, y los medios como los hechos debían ser en consecuencia...

Sólo había unos hombres divorciados, profundamente insolidarios con esto. Eran los "sindicalistas", que luchaban por apartar a las masas de este objeto; por traerlas al redil de un sindicalismo en que el juego de la organización — que para ellos era lo más importante —, debía servir para fines egoístas y conservadores del obrero. Puesto que el obrero se sacrificaba por un objeto revolucionario, esto era contrario al sindicalismo... Ellos trabajaron todo lo posible por desalojar al espíritu revolucionario, por aniquilar un magnífico espíritu de solidaridad, por hacer a los sindicatos egoístas y conservadores. No hace falta raspar nada: sus sindicatos son egoístas y conservadores, y donde no lo son es porque aún los obreros resisten: no se encuentra la solidaridad activa en ellos, y no es cosa que van a meterse jamás a lo hondo por un objeto revolucionario, porque este no es un objeto sindical, sino de los sectarios anarquistas...

Propagar el egoísmo conservador y meterse a interpretarlo, cuando es preciso el sacrificio revolucionario, y cuando sin el sacrificio revolucionario nada se andará, no nos parece una gran acción. El mundo burgués se traga y se digiere blandamente todo esto, aunque estuviera acompañado de organizaciones más grandes que la U. S. A. Pero, ¡qué decimos!, se tragará y digerirá también a la Federación y a los anarquistas, si no hay quien lo mueva, si las masas no se meten nunca contra él profundamente, si obreros y organizaciones excluyen entrar a lo hondo y se inspiran en el fin egoísta de conservarse...

— ·:· —

AL PIC-NIC

Recordamos aquí, antes de pasar al anuncio en otra página, que el domingo es el pic-nic. Si el tiempo nos favorece con un buen día, como lo esperamos, todos estaremos allí. ¡Al pic-nic! Será una cola, una columna todo el día...

No deje de enterarse del anuncio respectivo, si ya no ha tomado nota del horario de trenes y demás, ni tampoco de enterar a otros: y ¡al pic-nic, todos al pic-nic!

Hasta el domingo, pues, allí...

Vacas y Caballos

Ya va para vieja la cuestión de la colocación de nuestras carnes, de nuestro ganado, etc. (Esto de nuestro quiere decir de ellos, los estancieros, los criadores, y esto de los criadores no quiere decir tampoco los que los crían (no los que los hacen criar para ellos). No venden bien; el fin comercial resulta poco brillante para los ganaderos; la Argentina encuentra poco mercado para su carnes, sus animales... Hemos vendido bien durante la guerra, importando a cambio de la carne que se iba, oro en barras; pero la corriente que nos enriquecía no continuó... (Este nos vendido quiere decir que ellos vendieron, realizaron hermosos negocios; y este nos enriquecía quiere decir que a ellos, les enriquecía, pues nosotros estábamos, mientras tanto, a función de la "olla popular"). El gobierno, la prensa grande, y ahora la Liga Patriótica, todos compuestos más o menos de estancieros, se preocupan de este problema nacional... (Esto de problema nacional quiere decir problema de ellos, y esto de problema de ellos, la captación de una corriente que los enriquezca...) Tenemos también caballos, y durante la guerra vendimos muchos, cuya fortaleza, resistencia, así como alzada y corpachura, hicimos admirar en las caballerías de los ejércitos y en todas partes donde se puso. (Esto de tenemos, etc.; como decir, podemos protestar la frase los que andamos de a pie y no tenemos (quiera una cerda). Pero, en fin, hay también caballos, y es problema nacional venderlos, y en esto ha debido inspirarse una verdadera política...

¿Qué hemos hecho nosotros por los caballos? ¿Cómo hemos defendido los argentinos nuestros intereses? No hemos demostrado siquiera comprenderlos. No hemos entrado en la guerra, no hemos sacrificado el más mínimo contingente — como han hecho otros más despiertos que nosotros —, para conquistarnos los pedidos de caballos, y hoy cobramos el precio de esta política. La Gran Bretaña, necesitada de remontar su ejército, se ha dirigido a los Estados Unidos para sus caballos, y no a nosotros. Así lo hacía observar amargamente "La Nación", expresando los reproches de los estancieros...

¡Los caballos adelante, como las vacas y las otras cosas! Hemos de pelear y morir para esta tropa. Se comete casi una defraudación — y los estancieros tienen largo y sentido que protestar —, si debiendo hacerlo para valorizar a los caballos — o a las vacas o a otra cosa —, nos hemos retraído, olvidando el "interés nacional". Aunque fuera a hombre por caballo sería un buen negocio, no para estos hombres ni para nosotros, sino para los criadores, que han puesto sus cinco sentidos en mejorar las razas del país y merecen ser recompensados...

Entre carne y carne, la carne patriota debe servir para colocar la carne de buey o de caballo. El hombre es un animal en pie que no se vende; pero hay los otros animales en pie que se venden, y éstos son exclusivamente interesantes. Los criaderos de proletarios aún pueden dispersarse; pero guardemos los criaderos de animales de raza fina — y aún de raza ordinaria —, que ellos deben llenar el bolsillo de nuestros burgueses. Por esto, con patriotismo, sacrifiquémoslo todo; sigamos una política conducente y sin ser avaros de la carne humana: más bien seamos en esto generosos, que a los que son generosos, pedidos les esperan... "Los negocios son los negocios".

CARTELES

Amor — "Camisas Negras" — La Revolución Social

Cierta literatura galante, en boga ahora en Europa, contesta así a estas preguntas: — ¿Qué pensáis de las mujeres?... — ¡Las amamos! — Pero, de su libertad, sus derechos?... — ¡Las amamos!

La respuesta es densa y plástica. Un garañón, un gallo o un semental no dirían más ni menos frente a una tropa de yeguas, de gallinas o de burras. Que nos suelten y las traigan. ¡Las amamos!

Los artistas de estos tiempos no van más allá de ahí. De aquellos Dante y Leonardo, para quienes el amor fué el remonte, la brisa bajo las alas, ya no hay memoria. Ni de Beethoven, cuyo afecto a una mujer exaltó toda su vida, fué, cuando todo ensordeció bajo sus dedos, su último piano, la tecla que sólo enmudeció con su muerte. Ni de Tolstoi, que de su ofensa a la Máslova extrajo el símbolo de la humanidad ofendida. Ni de Zola que, acusado de vivir con dos amantes, exclamaba atribulado: — ¡Dios mío! ¿Qué haría yo con dos mujeres, si apenas puedo querer bien, amar completamente a una?... Ni de Bonafoux, en fin, que se echó al lecho a morir porque —: "muerta ella, mi compañera, ¿para qué seguir viviendo?"

De esta destilación, de este vino filtrado en los corazones fieles y ardientes, no se embriagan los artistas de hoy. Van, coronados de pámpanos, escanciando mosto de todos los lagares. Y a eso le llaman beber; vivir. Amar; amor...

No salimos a defender mujeres; no les cuidamos nada. Si alguien no explota la tierra es el mal agricultor. Bajo sus manos el terrón sigue, como un pezón de estatua, denso y estéril. Protestamos de eso: de que no agotéis la divina fuente, garañones y gallos y potros; de que entretengáis la vida con simulacros; de que en vuestro amor no haya destino ni esperanza!

Andan por ahí, no sólo mozas, sino hasta madres y abuelas con las almas vírgenes, con los ojos llenos de nostalgias de hombre. Son las que no tuvieron amantes; las tierras sobre las cuales las rejas de los torpes aradores surquearon en vano. Son las Máslovas que ya no creen. Son el metal de la vida en que el cincel del varón, en vez de una efigie eterna, dejó un rastro de hastío...

¡Las amamos!... Hija mía, hermana mía, mujer mía: pasea tu alma desnuda, sin temor, entre esos hombres. No hay peligro. ¡Son eunucos!

"Camisas Negras"

No bien llegado al poder, tras una revolución, el general Huertas, de México, llamó ante sí a todos los opositores — caudillos, periodistas, diputados — y les dijo: "Caballeros: hasta hoy el gobierno les ha dado pan o palo, según que se sometían o se rebelaban. Conmigo se acabó el pan.

He aquí, pues, un precursor de Mussolini, un "camisa negra" americano. Lo recordamos con la secreta esperanza de que se le haga justicia; de que su espíritu, ya que no su cuerpo de orangután, ha tiempo disuelto en lodo o betún, sea una llama más en esa constelación que alumbra el escenario itálico. Es justo y es oportuno.

Caballeros: esta Cámara puede durar dos días o dos meses o dos años; ello depende de cómo os comportéis frente a mi gobierno. Pero de todos modos, no os hagáis ilusiones: estáis vencidos y no tenéis más derechos que los deberes que yo os imponga. — Esto ha dicho Mussolini al Parlamento.

Ha dicho más, que no le reproducimos porque ello es, precisamente, la parte floja, la grieta de decadencia del espíritu sintético y contundente de Huertas. Farolerías tenorinas. Lo esencial, lo virtual, lo medular está todo en lo transcripto y compendiándolo un poco cabe bien en aquella frase histórica: ¡conmigo se acabó el pan!

¡Se acabó el pan!... Comprendéis la alarma de socialistas, republicanos, católicos y los demás tiburones jefes de tiburoncitos?... ¡Se acabó el pan!... Turatti se pasa a Bélgica, el fraile Sturzo renuncia a la política, Nitti se larga a América... ¡Se acabó el pan! "¡¡Accidente!!"

Sin embargo, no es para tanto, tampoco. Pan y palo y palo y pan son la diástole y la sístole del gobierno. Caudillos, periodistas, diputados, por más opositores que sean, recibirán siempre su ración de cada cosa. Dulce y amargo. Cinco y cinco. Como cinco de yerba y cinco de azúcar.

¡Ay, sí! El palo, el palo seco, sólo lo recibe el pueblo. El, a favor de quien, a creerle a los dictadores, se hacen esta clase de revoluciones. Fué así en México con Huertas, en Rusia con Lenín y lo será también con Mussolini en Italia. ¿Por qué ha de ser de otro modo?...

Ese italiano camisa negra, no va a ser más que el ruso camisa roja, menos que el mexicano camisa sucia. Será el poder; el poder cuya esencia no varía sino en la apariencia física, en las encarnaciones que sufre. El poder que tiene, tuvo y tendrá sólo una cosa que darle a los descamisados: ¡palo; más palo; palo siempre!

Revolución Social

¡No hay paz, no hay paz! Esperarla de los amos es como esperar un beso de la boca de un cañón, una fruta de la vaina de una espada: ahí no hay más que hierro y plomo. Fuerza que debe contrarrestarse con fuerza.

Mirad sus instituciones: están cercadas, como trincheras, de un alambrado de púa que viborea en las lomas o se hunde como un azote en los valles. Detrás de ellas, los corajudos burgueses se hacen fuertes. Una espesa nube cálida cubre sus ojos: es inútil, infantil acercarse en son de paz, con bandera blanca; ellos lo ven todo rojo, teñido en la convicción de su prepotencia.

¡No hay paz, no hay paz! Mirad al pueblo: los hogares de los pobres parecen tablas en un naufragio; pero no todos los náufragos lloran acobardados. Alguien entre ellos vigila, escucha y espera... Su oído, su corazón y sus nervios se abren, se estiran a recoger, sobre todos los tumultos, uno, bajo todos los silencios, algo... Un indicio, una seña, un grito y saltará al abordaje, al entrevero, a la lucha un padre, una madre, un niño!

Y vagando por las vías, encerrados en las cárceles, sumidos en las más tristes miserias, los malos, los peores, los deshechados de amor, de bien y de ensueños, comulgan todavía un credo. Sus labios secos de fiebre, hinchados de maldiciones o macerados de alcohol, se mueven, tiemblan y sangran como llagas; rezan. — ¡Creo! Creo que hay una sola cosa capaz de regenerarme. Ella será como un volcán en mi vida: echará fuera de mí el pus, la ceniza, el lodo; surgirá limpio, fecundo, sano. ¡Creo!

¿Qué es esto?... ¡No es la paz, no; no es la paz! — La humanidad de la tierra y de los siglos se ha contraído en un espasmo de alumbramiento. Se huele el grito que viene y se oye el dolor que crece. — ¡Es la Revolución Social!

R. GONZALEZ PACHECO.

Revue Anarchiste

Esta excelente revista que aparece en París, bajo la dirección de Sebastián Faure, y cada uno de cuyos números vale tanto como un libro por su material seleccionado, la variedad de temas, lo concienzudo de sus estudios y la amplitud de espíritu que domina en toda ella, se halla a la venta en la administración de LA ANTORCHA. Se hallan en venta los números del 1 al 8, al precio de 60 centavos cada uno.

NÉSTOR MAKHNO

Para muchos revolucionarios de Europa y de América, los acontecimientos rusos de los cinco años últimos son un enigma. Muchas cosas continúan ignoradas, incomprendidas y fantásticamente embrolladas. Grandes períodos no son analizados, no sólo en el extranjero sino ni aún en Rusia; igualmente, el curso de las cosas en inmensas regiones del país continúa siendo desconocido. El examen de la destrucción colosal hecha por la revolución, de la lucha de las ideas contradictorias y de las tentativas creadoras de las masas para la reconstrucción, no ha sido abordado todavía por los historiadores. Y por mucho tiempo aún, Rusia continuará siendo una esfinge, y el problema ruso el objeto de largos estudios e investigaciones.

Más que todas las otras figuras que ha hecho surgir la revolución rusa, Néstor Makhno es objeto de la atención general. Apesar de los ruidos desfavorables venidos de diversos lados, la gran masa siente en él una personalidad particular y le concede siempre de nuevo su interés. Y, en efecto, la masa no se engaña; Néstor Makhno es una personalidad legendaria en la revolución rusa.

Nosotros no teníamos la intención de escribir sobre Makhno el presente artículo, pues esperábamos que con el tiempo nos sería posible hacer sobre él un estudio completo. Pero las informaciones de varios diarios sobre la triste odisea de Makhno, primero en Rumania, enseguida en Polonia, donde parece se le quiere juzgar por su participación en la revolución rusa, nos obligan a decir algunas palabras a su respecto. Es tanto más necesario, puesto que aún en los periódicos que defienden a Makhno, se dan informaciones fantásticas y muy alejadas de la verdad.

* * *

Makhno es un campesino de Gulaiaj (gobierno de Ekaterinoslaw). Desde la edad de 7 años, atendida la miseria de sus padres, sirvió de pastor guardando los rediles y las vacas de los campesinos de su aldea.

En 1906, a la edad de 17 años, se adhirió al movimiento anarquista. En 1908, por acto de terrorismo — muerte de un gendarme —, fué condenado por los tribunales zaristas a ser ahorcado. Siendo menor, esta pena le fué conmutada por la de trabajos forzados a perpetuidad. Estuvo en el presidio hasta el 1º de Marzo de 1917, cuando la revolución libertó a todos los combatientes por la libertad.

Dotado de una fuerte voluntad, se instruyó considerablemente por sí mismo durante su estancia en el presidio, estudiando la historia, las ciencias naturales, políticas y la literatura. En seguida de puesto en libertad, se dió al trabajo entre los campesinos y los obreros de su aldea, organizando el soviet local y creando una unión profesional. Durante el verano de 1917, fué el alma del movimiento revolucionario de los campesinos, que arrancaban las tierras a los propietarios agrarios. Se atrajo así enemigos mortales: la burguesía y los campesinos "adinerados" de la localidad.

Al principio de la ocupación de Ukrania por los austro-alemanes (primavera de 1908), formó un destacamento de partidarios, y, combatiendo, retrocedió sobre Tanganrog, Rostow y Tsaritsine.

En Agosto de 1918, declarado fuera de la ley tanto por el poder del hetmán Skoropadsky, como por las autoridades militares austro-alemanas, que, en virtud del tratado de Brest-Litowsk con los bolcheviques ocupaban la Ukrania, volvió ilegalmente a la región de Goulaia-Pola, formó de nuevo un destamento de partidarios, y entabló una lucha tenaz y atroz contra los agrarios, las tropas de Skoropadsky y los invasores. En el primer período de esta lucha partidaria, centenares de nidos de agrarios fueron aniquilados, millares de opresores y de enemigos activos del pueblo fueron implacablemente aplastados. Su manera enérgica y decidida de obrar, sus desplazamientos rápidos e inencontrables, su increíble audacia unida a su espíritu clarovidente y a su genio militar, han hecho de él una figura de terror y de odio para la burguesía, pero plena de satisfacción, de orgullo y de leyenda para el pueblo.

No solamente buen guía militar de los campesinos, sino también buen agitador y organizador, Makhno multiplicaba infatigablemente los mitins en las numerosas aldeas de la región. Daba informes sobre las tareas del momento y sobre el sentido de la revolución social comenzada. Redactaba manifiestos y llamamientos a los campesinos, a los soldados austriacos y alemanes, a los cosacos del Don, de Kouban, etc.

"Vencer o morir, he aquí lo que se levanta delante de los campesinos y los obreros de Ukrania en el presente momento histórico. Pero morir todos no podemos: somos demasiado; nosotros somos la humanidad. Luego, pues, venceremos. Pero nosotros no venceremos para repetir el ejemplo de los años pasados, para poner nuestra suerte en manos de nuevos amos: nosotros venceremos para tomar nuestros destinos en nuestras manos y arreglar nuestras vidas por nuestras propias voluntades y con nuestra verdad." (Sacado de uno de los primeros manifiestos de Makhno).

Pronto Makhno se convirtió en el lazo de reunión de toda la masa campesina en revuelta en el mediodía de Ukrania. Después del derribamiento del hetmán Skoropadsky, comenzó la guerra contra las autoridades del Directorio de Petlura y contra el general-reaccionario Denikine, presentando contra este último un frente de más de 100 verstas. Sobre los múltiples frentes y en todas las ocasiones luchaba como anarquista, defendiendo la idea de la autonomía local de los campesinos y de los obreros. Aspiraba a que los obreros y campesinos de las regiones libertadas, organizaran su vida económica y social ellos mismos, bajo el principio de la independencia.

Esta tendencia era, por otra parte, participada por los obreros y campesinos de toda la región en revuelta.

A continuación de esta agitación, un formidable movimiento revolucionario de las masas se formó, penetrado de ideas anarquistas y conocido bajo el nombre de movimiento "makhnovista".

En Febrero de 1919, Makhno hizo un acuerdo con el ejército rojo, que en ese momento no llegaba sino hasta la gran Rusia. En ejecución de este acuerdo, continuó teniendo el frente Sud contra Denikine, recibiendo del gobierno del soviet lo estrictamente necesario para el armamento. Mientras tanto, el desenvolvimiento interior de la región continuaba su antiguo camino: la población entendía continuar sobre su principio de independencia social de la clase laboriosa, y no reconocía las nuevas autoridades delegadas por el gobierno. Al mismo tiempo, la población formaba sus órganos responsables ante ella: soviets locales, consejo militar revolucionario de la región, enclabando varios gobiernos o provincias; y, en fin, organizaba congresos regionales donde se discutían los asuntos comunes de los campesinos y obreros. Durante la época de independencia de la región hubo tres de esos congresos: en Enero, Febrero y Abril de 1919.

Por este motivo estalló el conflicto entre el gobierno sovietista y la región revolucionaria.

El 5 de Mayo de 1919, L. Kamenev, emisario extraordinario del Consejo de Defensa de la República, llegó a Goulaia-Pola con algunos representantes del gobierno de Karkow, y exigió la disolución del soviet de la región (en Goulaia-Pola) y de todos los consejos similares en el radio. Makhno, los miembros del soviet y los delegados campesinos de las diferentes aldeas se rebelaron contra esas exigencias y se negaron aún a discutirlas, considerándolas como un atentado a los derechos de los trabajadores revolucionarios. El Comité Ejecutivo del Soviet regional, para esclarecer la situación, y sobre todo vista la ofensiva comenzada por Denikine, fijó para el 15 de Junio un congreso extraordinario de los campesinos, obreros y soldados rojos de todo el radio.

El 2 de Junio, por la ordenanza número 1284 de Trotzki, Makhno y todo el movimiento partidario fueron declarados fuera de la ley. Estrechado por los ejércitos de Denikine y de Trotzki, Makhno retrocedió, librando combate al oeste, hacia la Galitzia. Millares de familias de campesinos, con todos sus bienes y ganados, siguieron al ejército de Makhno. Una enorme caravana, que se extendía por centenares de verstas, recordando el éxodo de los pueblos, se formó así. La retirada continuó cerca de cuatro meses, con combates intermitentes sobre un frente de más de 900 verstas, hasta el 26 de Septiembre, en que Makhno libró al fin, sobre la ciudad de Oumagne, en el límite de la aldea de Peregonovka, un combate decisivo a las divisiones de Denikine que lo perseguían. Este combate, poco conocido hasta el presente, tiene un alcance histórico en el destino de la revolución rusa, marcando la declinación de la contra-revolución del general Denikine.

Desde Junio de 1919 a Enero de 1920, Makhno era la única fuerza revolucionaria que quebrantaba terriblemente la reacción de Denikine en Ukrania, lo que no impidió a los poderes comunistas vueltos a Ukrania a los comienzos de 1920, declarar de nuevo a Makhno y su movimiento fuera de la ley. Se pretextó para esto la negativa del ejército makhnovista de someterse a la orden de los poderes que lo enviaban a combatir sobre el frente polaco. De hecho, esta maniobra no era más que un artificio para alejar a Makhno del territorio revolucionario de Ukrania y aplastar el movimiento por la vía militar.

* * *

El rol de Makhno en la revolución rusa fué enorme. En manos de los partidarios revolucionarios guiados por él, sucumbió la reacción del hetmán Skoropadsky, fueron desparramadas las tropas de ocupación austro-alemanas, fué descompuesto el estatismo nacionalista de Petlura. Durante seis o siete meses (de Noviembre de 1918 a Junio 1919) Makhno detuvo el empuje formidable de las fuerzas de Denikine. Y a continuación, cuando después de los éxitos ininterrumpidos de su ofensiva, Denikine se aproximaba a Orel, amenazando a Moscú mismo, Makhno, en Septiembre y en Octubre de 1919, le dió el golpe mortal en Ukrania: se apoderó de su principal base de artillería en la región de Volnovskhi-Mariopol, aniquiló su retaguardia, cortó el grueso de su ejército de todos sus puntos de apoyo, lo que trajo un golpe fatal para la campaña de Denikine.

En la liquidación de Wrangel, el rol de Makhno fué también grande.

Durante todo el año 1920, se encontraba entre dos fuegos, combatiendo de un lado a Wrangel y del otro a los bolcheviques. En el verano de 1920, el ejército rojo retrocedió sobre un largo frente, cediendo departamentos enteros de la Ukrania a Wrangel. Este último ocupó las ciudades de Melitopol, Alexandrovsk, Berdiansk, Snielnikovo y otras, amenazando apoderarse de toda la cuenca hullera de Donbetz. En Septiembre de 1920, con el objeto de terminar contra Wrangel, hizo un acuerdo militar y político con Makhno, garantizando la ejecución de estas condiciones mínimas: a) Poner en libertad a todos los makhnovistas y anarquistas; b) reservarles el derecho de profesar y propagar libremente sus ideas; c) reconocer a los obreros y campesinos de la región makhnovista el derecho de crear sus órganos autónomos de orden económico y social.

Después de la conclusión de este acuerdo, el ejército makhnovista se lanzó con todas sus fuerzas sobre Wrangel; limpió la región ocupada por él e hizo la primera irrupción en las profundidades de Crimea, atravesando el estrecho de Sivach, contorneando así el istmo de Perekop.

Inmediatamente después de la derrota de Wrangel, el gobierno sovietista cayó de nuevo sobre Makhno, declarándolo una vez más fuera de la ley, a él, su movimiento y los anarquistas de Ukrania.

Nos es imposible, en los límites de este artículo, describir todo entero el papel representado por Makhno en la revolución rusa. Esto exigiría una obra especial. Igualmente, no podemos esclarecer aquí, los puntos de vista de Makhno sobre los diversos aspectos del problema ruso. (*Uno de ellos es el referente al antisemistismo, que ya hemos publicado bajo el título de "El movimiento makhnovista y el antisemitismo"*). En fin, es absolutamente imposible revelar toda la personalidad de Makhno en una breve exposición. *Constatemos* simplemente que el poder sovietista declaró a Mankhno y su movimiento fuera de la ley, *por la única razón* de que la libre y valiente región de los insurgentes revolucionarios no quiso resignarse a la dictadura comunista tan servilmente como las otras regiones de Rusia. La Ukrania rechazó esta dictadura, con el mismo valor y la misma firmeza de que dió pruebas para rechazar las del hetmán Skoropadsky, de Petlura y de Denikine. El poder sovietista recurrió a la fuerza armada. La región respondió por la fuerza revolucionaria. A la guerra, respondió con la guerra. Estamos ciertos que un día llegará en que los historiadores traerán una luz nueva sobre esta época heroica y trágica de los trabajadores ukranianos — la *makhnovtchina*.

En el verano de 1921, Makhno, cercado por numerosas divisiones de caballería roja, fué obligado a pasar la frontera rusa y entrar en Rumania. Fué internado y detenido mucho tiempo en un campo de concentración. Según las informaciones de los diarios, consiguió evadirse en la primavera de 1922, y fué de nuevo arrestado en Polonia.

Está detenido — dice la prensa — y el gobierno polaco tiene la intención de juzgarlo por su participación en la revolución rusa.

* * *

A los ojos de los obreros y campesinos rusos, la figura de Makhno continúa de una reputación inquebrantable. Más que toda otra, la masa laboriosa conoce el valor de la palabra oficial y de las bayonetas. Cuanto más el poder se encarniza en calumniar y perseguir a Makhno, más se afirma su personalidad en las masas, tomando los rasgos de un héroe popular, legendario e inmortal. Nos parece que en la hora actual, todo revolucionario consciente salido del pueblo debe interesarse seriamente por este hombre extraordinario, surgido de las capas más miserables de la gran masa campesina, que ha realizado hazañas inolvidables en la revolución rusa, y que se encuentra a merced de sus enemigos. Todo revolucionario consciente debe hacer oír su voz solidaria, debe hacer alguna cosa por defender a Makhno.

M - Ne.

Cuidémonos bien de transportar en fórmulas nuevas los viejos dogmas de los que hemos creído emanciparnos; no nos ilusionemos de haber adelantado en una vía nueva solamente porque hayamos cambiado el nombre a la que seguíamos de siglos. Somos prisioneros de las supersticiones de nuestros padres; habituados a ser inclinados en ese sentido, también nuestro espíritu permanece sometido; hemos contado tanto con los dioses, que no sabemos más contar con nosotros mismos. La superstición no consiste solamente en seguir una procesión o encender un cirio; ella consiste en pedir o esperar de un poder exterior aquello que no se tiene el coraje o la fuerza de hacer por sí mismos. El dios personal, hecho a la imagen del hom[illegible] no habiéndonos dado satisfacción, [illegible] otros lo rasgamos, como el salvaje [illegible] pedaza su fetiche; y nos hacemos [illegible] dios nuevo, ciego, sin inteligencia, [illegible] bertad, libre solamente de ir a d[illegible] nos plazca. La vieja "Providencia" [illegible] otros la suplimos con la joven "Re[illegible] ción", y ciertos ya de que lo qué [illegible] remos debe fatalmente realizarse, [illegible] otros confiamos en la naturaleza [illegible] que, gracias a sus solas leyes, ella h[illegible] mañana lo que no ha hecho ayer y [illegible] fatalmente realice ella la felicidad [illegible] mana.

Gabriel Séaille.

Primer Gran Pic-Nic Familiar

DE

10 CENTAVOS

la Antorcha

SEMANARIO

El Domingo 26 de Noviembre, todo el día

En SAN ISIDRO

(Paseo los 3 Ombúes, sobre la calle Barco Centenera)

Distancia de las estaciones: De la del tren a vapor: 2 cuadras.
De la del tren eléctrico: 5 cuadras, siguiendo por Belgrano, y su continuación, Barco Centenera.

Grandiosa quinta arbolada, abierta sobre el Río de la Plata.
Para sacudirse el polvo de los días, y ponerse en comunicación con la naturaleza en estos bellos días de primavera.

PROGRAMA

Bazar - Rifa, Carrera de embolsados
Correo Tortuga, Enhebrar la aguja,
Romper la piñata, Aeroplano
RIFA SORPRESA

Una banda de música amenizará el acto

Habrá un BUEN BUFFET; lo que no obsta para que las familias puedan llevar sus meriendas

Horario de trenes: Eléctrico, de Retiro, desde las 4 y 25 horas, y de Belgrano, desde las 4 y 35.
A vapor, de Retiro, desde las 5 y 40 horas, y de Colegiales, desde las 5 y 35.

SE RECIBEN DONACIONES DE OBJETOS PARA EL BAZAR-RIFA.

Entrada general: **30 centavos.**

NOTA. — El 2.º y 3er. pic-nic tendrán lugar el 1.º de Enero y 19 de Febrero de 1925, respectivamente.

Rectificación de un error

Devuelvo su nombre al chimpancé

No errata sino error: una cosa es la errata de la imprenta, que por una cosa o por otra le erra al original, otra cosa el error del escritor. De este carácter es el error deslizado en el "cartel" de Pacheco, del número anterior: "La suba del chimpancé", y eso es sistemático desde el título a la repetición de la palabra. Pero no es un error de Pacheco, que había escrito "chimpancé" y "chimpancés", no mío, que diciéndome: "¡qué [illegible] baro es Pacheco!", hice modificar [illegible] palabra, haciendo saltar en todas partes la "m" de "chim", de manera que quedaba "chi": chipancé... No se por qué esta palabra se había formado en mí; tal vez porque estoy alejado de trato de monos... Pues bien: es *chimpancé*, son *chimpanceses* y *chimpanc[illegible] sitos*, como lo había escrito Pacheco [illegible] lo escribe todo el mundo; el error soy yo. Devuelvo la "m" que [illegible] y al chimpancé su nombre propio.

T. Antill[illegible]

La obra de los Nacionalismos

De todo hay en los países que han sido la guerra.

Donde no ha habido un quebrantamiento del régimen, una revolución como en Rusia, Austria, Alemania, Grecia, que ha mandado a paseo a todos la monarquía, o simplemente al monarca reinante — de la revolución en Rusia, en que las masas populares atacaron de raíz no sólo al zarismo sino a todo el régimen burgués, hasta las últimas revoluciones nacionalistas de Grecia y Turquía (Kemalistas), la primera que mandó a paseo solo a Constantino, la segunda que ha abolido al sultanato, hay toda una gradación —, hay lo que es particular a todas, con la diferencia solamente de mayor o menor grado: desastre financiero, desorganización económica e industrial, enormes deudas de guerra que obligan a aplastar al pueblo con enormes impuestos y entregan a los tenedores de títulos todo el trabajo y riquezas de la nación — las fuerzas que ésta necesita para su reconstitución —, por cincuenta, cien, y quizá doscientos o quinientos años, porque mientras tanto deben vivir, y esto irá prolongando indefinidamente el plazo de la deuda; desocupación, desvalorización o caída de la moneda, carestía; aún *insatisfacción en los fines nacionales*, que no han sido sino mediocremente alcanzados por los mismos que han tenido a su favor la suerte de los ejércitos; y como consecuencia de esto y de todo, el peligro de nuevas complicaciones o nuevas guerras, que es la característica de alarma del momento actual...

Aún en los Estados Unidos de la América del Norte, que es la nación única y excepcionalmente favorecida, cuyos banqueros tienen hipotecadas a su favor casi todas las riquezas de Europa y cuya moneda se ha valorizado; en esta nación rica, puesto que posee las riquezas de las otras, y devorará solamente en intereses lo mejor del trabajo de todas, arrancado por los respectivos gobiernos en forma de aplastadores impuestos, la desocupación, la rebaja de los salarios, etc., demuestra una crisis de los trabajadores casi semejante a la de los demás países, la cual ha de tener por causa una idéntica crisis económica e industrial que en estos, derivada de la guerra...

Esta situación, no obstante que todo el odio y la rabia se descarga contra los obreros, no la han traído estos, sino los "nacionalismos" que hicieron la guerra y que por un tiempo dominaron solos, pudiendo decirse que nada les faltó para cumplir su obra hasta el fin. Si el Kaiser u otros hombres semejantes se quejan de que al fin les faltó el "frente interior", y acusan de ello a los obreros, esta queja es hija solamente de la ingratitud, pues cuando eso ocurrió estaban ya al fin, y mientras tanto había dominado el nacionalismo sin réplica, recibiendo del pueblo sacrificios extrahumanos. Además, el frente del Kaiser — ese frente también de la nación, como trata de hacer Mussolini del rey de Italia, y como se hace de todos los reyes —, desertó y abandonó el puesto en seguida, con mucha más precipitación que el "frente interior"...

Entre las cosas curiosas con que el político italiano señor Orlando ha tratado de explicar la aparición del fascismo, menciona la insatisfacción de los fines nacionales perseguidos por Italia en la guerra, debido, según él, a la nota de Wilson que cortó las alas a Italia. ¿A quién la culpa? Al nacionalismo italiano que había hecho una guerra inútil. El nacionalismo, pues, se revolvía contra sí mismo. Defraudado, su obra estaba allí, pues para eso impulsó a la guerra al pueblo. Esta no es obra de los obreros; es la obra de Mussolini, de los políticos del nacionalismo, entre los cuales está el mismo señor Orlando: de todos los que tenían las ideas de Mussolini y de D'Annunzio. Son estos que han dado crack.

En todas partes, la reacción nacionalista se revuelve contra sí misma, porque su obra no ha dado sino fracasos. Este fracaso lo han tocado principalmente los obreros, que todos o en su gran mayoría hicieron la guerra, los cuales ven ya amenazada, y precisamente por el nacionalismo, la jornada de ocho horas en Francia, Bélgica, Italia, etc., y en la primera ven ya disminuídas sus entradas, que todavía el patrón ha rebajado y más quiere rebajar cada día, por un impuesto directo del tanto por ciento a los salarios. "Después la vida será mejor" —, les habían dicho, cuando estaban en la luna de miel con el nacionalismo, dando su vida en los campos de batalla... Pero este fracaso lo han tocado también otras personas.

En uno de los últimos cuentos de Andrea Latzko, se habla de un oficial, hijo de un consejero, que regresa después de haber estado algunos años prisionero en Rusia. El padre ha muerto y la madre le espera en la estación. Pero es una pobrecita mujer que le espera confundida con las demás mujeres del pueblo, detrás de una línea tendida para que estas no desborden sobre el sitio reservado a los pudientes, cuyos automóviles bufan allí. Se van en un tranvía y cuando llegan a su casa y él quiere penetrar en su cuarto, la madre le confiesa que le tiene alquilado. Le abre el baño, y al ir a bañarse ve una lujosa salida de baño femenina, y esencias y jabones que comprende que no son de su madre, por lo que se da cuenta que el baño no les pertenece tampoco y que lo han prestado por piedad o patriotismo para aquella vez. Brevemente: están reducidos a los cuartos de la servidumbre, y la pobrecita madre debe confesarle que tiene alquilado todo lo demás y que con eso vive, más que pobremente, miserablemente. Hay otras cosas más, como el cuidado del traje que ella ha guardado cuidadosamente todo el tiempo, y que le viene ridículamente chico y le revienta por todos los lados, y la recolección que ha hecho para este día de las cosas para hacerle al hijo la comida que le gustaba; pero que no son del caso mencionar aquí. Esto significa la caída de muchas personas relativamente acomodadas o aún ricas, y el surgimiento de nuevos ricos. Y Viena como Moscú brilla por el lujo de sus cafés, sus automóviles, otcétera, aún más que antes; pero todo esto pertenece a los nuevos ricos — realmente, los ricos de la guerra —, y está separado, casi como con una cuerda, de la otra parte donde se amontona la más triste, hambrienta y miserable muchedumbre — que es la que hizo la guerra... (1)

(1) Habíamos terminado este artículo, cuando en "La Nación" del domingo encontramos que se empezaba a publicar una traducción del cuento de Latzko, hecha por Bunge. Allí puedo leerse, pues nosotros no hemos hecho sino mencionar muy rápidamente y con poco arte lo que tenía relación con la idea de nuestro artículo. Comparativamente con la traducción francesa que nosotros habíamos visto, la traducción de Bunge es buena.

Resaca burguesa

Acostumbrados están los obreros a que cuanto es una satisfacción para su vida, su bienestar y su libertad, sea levantado con sus esfuerzos desde el cimiento a la cúpula. Nada se ha podido esperar nunca de otros, ni se podrá esperar tampoco en adelante, como no sean obstáculos a la realización de la propia obra. Saben los obreros que nada se consigue sin trabajo, sin sacrificio; que es menester sudar, sangrar, fatigarse sobre la obra en que se está empeñado para conseguir que esta llegue a culminarse en el éxito...

Ladrillo a ladrillo, se eleva un edificio; tronco a tronco, se voltea un bosque; jornada tras jornada, se abren caminos, se siembra y se recoge el grano, y se construyen las máquinas. Así mismo, ladrillo a ladrillo, golpe aquí, golpe allá, y golpe en el otro lado, jornada tras jornada, tal que para elevar un edificio, voltear un bosque, abrir caminos, o construir máquinas, con sudor, sangre y fatigas, los obreros trabajan en la gran obra de la dignificación de su vida y de su trabajo.

Saben ellos que nada se levanta ni se hace sin trabajo, que todo requiere sacrificios y que es menester no mezquinarlos, si es que se quiere ver levantarse airosamente, ladrillo a ladrillo, jornada tras jornada, la propia obra.

La dignificación de su vida, la conquista de la libertad, sin la cual toda dignificación es imposible, es también una obra que, como todas, también requiere ingentes esfuerzos, múltiples sacrificios. Y para realizarla ya se sabe que no se puede, ni se debe, contar con la ayuda de nadie y que en el propio esfuerzo solamente hay que poner toda confianza.

Hagamos, pues, porque todos los obreros lo comprendan así, que abandonen toda confianza en ayudas extrañas, que no tengan más fe que la fe en lo que sean capaces de hacer por sí mismos y que se alejen de los senderos que les trazan los que pretenden ser sus conductores, sus caudillos: estos deben ser rechazados por la acción del pueblo — marea que asciende derribando obstáculos — tal como la marea del mar arroja sobre la playa la resaca, los residuos que para nada sirven, pues sobre ellos han obrado su acción las aguas volviéndolos fofos e inútiles.

Resaca, residuos más que inútiles, grandemente dañosos son los caudillos, representantes y conductores de la multitud, de la que pretenden que ponga todo en sus manos: su ideal, su vida y su acción, so pretexto de la mejor y más fácil realización de lo que se desea. La gran obra previa de liberación que hay que cumplir, para que los esfuerzos consagrados a la labor de la dignificación humana no sean malogrados, es esta de limpiarse, tal como el mar de la resaca, de los residuós de la burguesía, fofos e inútiles para todo bien, que flotan en el agitado mar de las luchas obreras, revolucionarias.

La marea del mar humano trabaja, draga las playas sobre las que asientan su privilegio los "señores", las desmoronan jornada tras jornada, batiéndolas constantemente. Pero lo que se consiga arrancar de esas playas, aquello que cede o se desmorona, entregado a la furia de las olas, no debe ser conservado por las aguas, sino devuelto a las playas burguesas, una vez convertido en cosa inútil y fofa. Representantes, caudillos y conductores de multitud, traidores siempre, son la resaca burguesa, de la que es preciso desprenderse para cumplir la previa obra de liberación, tan necesaria para que el esfuerzo de los obreros consagrado a levantar la libertad humana pueda orientarse en el sentido del ideal que lo anima, sin desviarse por negadores senderos.

— ·.· —

De Santa Cruz

El mar devuelve el cadáver de un fusilado todavía. - Los muebles de la Federación Obrera.

Nos escriben de Santa Cruz que el día 26 del pasado Octubre, en la playa, a tres leguas de esa ciudad, se encontró un cadáver todavía de los obreros fusilados por las fuerzas del teniente coronel Varela. Había sido arrojado al mar y las mareas grandes lo sacaron. Dado el estado de descomposición no se le pudo reconocer, pero se le conocían todavía los cuatro balazos del fusilamiento, que el camarada que nos escribe ha visto por sí mismo cuando lo trajeron a la comisaría de Santa Cruz, y además ha sido comprobado por el médico de policía que practicó la revisación.

Nos escriben también que de los muebles de la Federación Obrera aún está en posesión la policía y el comité del partido radical. Los bancos están en la vereda de la comisaría y en las piezas que ocupan los milicos, y la biblioteca la tiene el comisario para adorno de la cocina. La otra parte de los bancos está en el comité radical, y cuando dan en éste asados con cuero los sacan al patio, y después de comer se suben arriba para mirar jugar a la taba los que no alcanzan a ver por el apiñamiento de los jugadores.

También nos escriben que de los famosos trabajadores libres importados, sólo quedan actualmente dos en Santa Cruz, pues, como la mayoría de los rompe-huelgas, no eran elementos aficionados al trabajo y eran solamente una recua de perdidos y de borrachos.

— ·.· —

La señorita U. S. A. debe casarse con su joven esposo

La señorita U. S. A. debe casarse con su joven pretendiente, el señor Partido Comunista.

En ello va el negocio: Casándose, tendrán lo que se desea, lo que persiguen. La tan codiciada cumbre. El mando.

El compromiso fué sellado en el congreso de confusión y baile de la calle Brown: En la Verdi.

Son la una para el otro, o debieran ser, pues en el fondo no hay diferencia. Y si no, veámos lo que ambas corporaciones persiguen. ¿A qué se debe su constitución? ¿De qué se componen?

La señorita se compone: la cabeza, son sindicalistas que sin distinción de ideología — esto es, que ni Dios distingue como piensan — se ha propuesto organizar las masas.

En sus discursos dicen: Luchar sin cesar, hasta llegar a la conquista de los instrumentos del trabajo por parte de nuestros asociados, para una vez en su poder, ordenar, indicar y dirigir la producción y el consumo.

"No más derechos sin deberes, ni más deberes sin derechos".

De anareo-dictadores es el tronco. Estos buenos hombres, en el afán de emanciparse de la tiranía capitalista, se han propuesto, por medio de un batifondo, a garrotazos, apoderarse del poder, para desde él ir gobernando a los pueblos, hasta que la capacidad de las ovejas los desgobierne a ellos.

Los brazos — extremidades superiores — de socialistas amsterdanianos. Estos, más pacíficos y menos escrupulosos que los anteriores, se han impuesto por medio del sufragio, la tarea de ocupar las poltronas, para una vez bien posados, a legislazos, discursazos, por medio de cárceles higiénicas, cuarteles ventilados y monedas sanas, llegar a la meta final: El mando.

Extremidades inferiores — patas. — El compuesto ferroviario, La Fraternidad. Corporación ésta que cada tres o cuatro lustros, presenta un petitorio a la personería jurídica estatal, para que ella a su vez se lo imponga a las empresas y obreros, al mismo tiempo.

¿De qué se compone el señor?

De un conglomerado de individuos que se han propuesto hacer obra obstructiva en el Parlamento, y destructiva en todas partes, hasta llegar a constituir un capitalismo que se vaya destruyendo a sí mismo.

En conclusión: mandar.

Todo el poder para mí — los Sindicatos — grita la señorita.

Todo el poder para mí — el Partido — ruje el señor.

Y como lo que en el fondo abrigan es la esperanza de mandar, casándose, sellando el contrato de matrimonio — aunque para ello sea necesario otro congreso — adquirirían las suficientes fuerzas como para usufructuarle el poder a los que lo detentan, y castigar a los que combaten sus falsas politiquerías.

Juan Roto.

(De "Tierra y Libertad", de San Fernando).

DOS REVOLUCIONARIOS

El revolucionario viejo y el revolucionario moderno se encontraron una tarde marchando en diferentes direcciones. El sol mostraba la mitad de su aseua por encima de la lejana sierra; se hundía el rey del día, se hundía irremisiblemente, y como si tuviera conciencia de su derrota por la noche, se enrojecía de cólera y escupía sobre la tierra y sobre el cielo sus más hermosas luces.

Los dos revolucionarios se miraron frente a frente; el viejo, pálido, desmelenado, el rostro sin tersura como un papel de estraza arrojado al cesto, cruzado aquí y allá por feas cicatrices, los huesos denunciando sus filos bajo el raído traje. El moderno, erguido, lleno de vida, luminoso el rostro por el presentimiento de la gloria, raído el traje también, pero llevando con orgullo como si fuera la bandera de los desheredados, el símbolo de un pensamiento común, la contraseña de los humildes hechos soberbios al calor de una grande idea.

—¿A dónde vas? — preguntó el viejo.

—Voy a luchar por mis ideales — dijo el moderno — y tú ¿a dónde vas? — preguntó a su vez.

El viejo tosió, escupió colérico al suelo, echó una mirada al sol cuya cólera del momento sentía él mismo, y dijo:

—Ya no voy, yo; ya vengo de regreso.

—¿Qué traes?

—Desengaños — dijo el viejo. — No vayas a la revolución, yo también fuí a la guerra y ya ves cómo regreso: triste, viejo, maltrecho de cuerpo y espíritu.

El revolucionario moderno lanzó una mirada que abarcó el espacio, su frente resplandecía; una gran esperanza arrancaba del fondo de su sér y se asomaba a su rostro. Dijo al viejo:

—¿Supiste por qué luchaste?

—Sí; un malvado tenía dominado el país; los pobres sufríamos la tiranía del gobierno y la tiranía de los hombres de dinero. Nuestros mejores hijos eran encerrados en el cuartel; las familias, desamparadas, se prostituían o pedían limosna para poder vivir. Nadie podía ver de frente al más bajo polizonte; la menor queja era considerada como un acto de rebeldía.

Un día, un buen señor nos dijo a los pobres: "Conciudadanos, para acabar con el presente estado de cosas es necesario que haya un cambio de gobierno; los hombres que están en el poder son ladrones, asesinos y opresores. Quitémoslos del poder. Elejidme presidente y todo acabará."

Así habló el buen señor; en seguida nos dió armas y nos lanzamos a la lucha. Triunfamos. Los malvados opresores fueron muertos, y elegimos al hombre que nos dió las armas para que fuera presidente, y nos fuimos a trabajar. Después de nuestro triunfo, seguimos trabajando exactamente como antes, como mulos y no como hombres; nuestras familias siguieron sufriendo escasez; nuestros mejores hijos continuaron siendo llevados al cuartel; las contribuciones continuaron siendo cobradas con exactitud por el nuevo gobierno y en vez de disminuir aumentaban; teníamos que dejar en las manos de nuestros amos el producto de nuestro trabajo. Alguna vez que quisimos declararnos en huelga, nos mataron cobardemente. Ya ves cómo supe por qué luchaba. Los gobernantes eran malos y era preciso cambiarlos por buenos. Y ya ves cómo los que dijeron que iban a ser buenos, se volvieron tan malos como los que destronamos. No vayas a la guerra, no vayas. Vas a arriesgar tu vida por encumbrar a un nuevo amo.

Así habló el revolucionario viejo; el sol se hundía sin remedio como si una mano gigantesca le hubiera echado garra detrás de la montaña. El revolucionario moderno se sonrió y repuso:

—Compañero: voy a la guerra, pero no como tú fuiste y fueron los de tu época. Voy a la guerra, no para elevar a ningún hombre al poder, sino a emancipar mi clase. Con el auxilio de este fusil, obligaré a nuestros amos a que aflojen la garra y suelten lo que por miles de años nos han quitado a los pobres. Tú encomendaste a un hombre que hiciera tu felicidad; yo, y mis compañeros vamos a hacer la felicidad de todos por nuestra propia cuenta. Tú encomendaste a notables abogados y hombres de ciencia el trabajo de hacer leyes, y era natural que las hicieran de tal modo que quedaras cogido por ellas, y en lugar de ser instrumento de libertad fuesen instrumento de tiranía y de infamia; todo tu error y el de los que como tú han luchado, ha sido ese: dar poderes a un individuo o a un grupo de individuos para que se entreguen a la tarea de hacer la felicidad de los demás. No, amigo mío, nosotros los revolucionarios modernos, no buscamos amparo, ni tutores, ni fabricantes de ventura. Nosotros vamos a conquistar la libertad y el bienestar por nosotros mismos, y comenzamos por atacar la raíz de la tiranía política, y esa raíz es el llamado "DERECHO DE PROPIEDAD". Vamos a arrebatar de las manos de nuestros amos la tierra para entregársela al pueblo. La opresión es un árbol; la raíz de este árbol es el llamado "DERECHO DE PROPIEDAD"; el tronco, las ramas y las hojas son los polizontes, los soldados, los funcionarios de todas clases, grandes y pequeños. Pues bien; los revolucionarios viejos se han entregado a la tarea de derribar ese árbol en todos los tiempos. Lo derriban, y retoña y crece y si robustece se le vuelve a derribar y vuelve a retoñar, a crecer y a robustecer. Eso ha sido así, porque no han atacado la raíz del árbol maldito; a todos les ha dado miedo sacarlo de cuajo y echarlo a la lumbre. Ves, pues, viejo amigo mío, que has dado tu sangre sin provecho. Yo estoy dispuesto a dar la mía porque será en beneficio de todos mis hermanos de cadena. Yo quemaré el árbol en su raíz.

Detrás de la montaña azul ardía algo: era el sol que ya se había hundido, herido tal vez por la mano gigantesca que lo atraía al abismo, pues el cielo estaba rojo como si hubiera sido teñido por la sangre del astro.

El revolucionario viejo suspiró y dijo:

—Como el sol, yo también voy a mi ocaso, y desapareció en las sombras.

El revolucionario moderno continuó su marcha hacia donde luchaban sus hermanos por los ideales nuevos.

Ricardo Flores Magón.

IMPORTANTE

Con el objeto de ultimar la reorganización de la administración del semanario, se avisa a los paqueteros y subscriptores morosos se apresuren a ponerse al corriente, si no desean que nos veamos en la triste necesidad de suspenderles el envío para poner nuestras cosas en orden.

Fatalismo marxista

Es un error bastante difundido el de suponer que la revolución social y la consiguiente transformación de la sociedad burguesa, han de sobrevenir inevitablemente por fatal determinación de las cosas. Este espíritu negador de la acción revolucionaria y abonador de la desviación reformista, ha sido creado y cultivado por el marxismo, y participan de él en cierto modo, aunque mínimo, aún aquellos anarquistas que se han dejado influir por las teorías marxistas, las cuales, desde siempre, han estado tocadas de un cierto fatalismo, pues sostenían que la evolución del sistema capitalista con el creciente desarrollo de su industrialismo y la culminación del maquinismo, había de conducir, por sí misma, fatal e irremediablemente, a la eliminación progresiva del capitalismo, que de ese modo se devoraría a sí mismo.

El anarquismo, los anarquistas han reaccionado en todo tiempo, incansablemente contra ese espíritu, cuyo efecto no podía ser otro que el de substraer de la lucha revolucionaria a los que se dejaran vencer por él, para arrojarlos a la espera mesiánica de la salvación proletaria como fruto inevitable de la ulterior evolución capitalista.

Es así que sorprende dolorosamente, en verdad, oir a las veces de labios de anarquistas algunas expresiones inspiradas en ese espíritu fatalista, y que tan poco condicen con el carácter *voluntarista* de nuestra tendencia. No es raro ver cómo se hace referencia a lo fatal del hecho revolucionario como consecuencia del desenvolvimiento capitalista, como tampoco es raro ver cómo se atribuye al empeoramiento de las condiciones de vida del proletariado virtudes revolucionarias que en realidad no tiene. Conforme la esperanza mesiánica en la fatalidad del hecho revolucionario como natural culminación del desenvolvimiento capitalista nada puede en el sentido de aproximar el advenimiento de las nuevas formas sociales, obrando más bien en sentido opuesto; así mismo, el empeoramiento de la situación proletaria tampoco vale de nada en ese sentido. La voluntad humana, movida por las ideas es la que realmente obra, y es a ella a la que conceden valor los anarquistas.

El camarada Guillermo López al afirmar en su artículo publicado en el número anterior, que el aumento progresivo de las máquinas en la campaña arrastrará inevitablemente a las multitudes a las barricadas incurre en el error a que hacemos referencia. Porque no es el creciente desarrollo del maquinismo ni del industrialismo burgués, ni tampoco la forzada desocupación de grandes contingentes de obreros, ni siquiera la más desesperada situación de hambre y de miseria, la que determina el hecho revolucionario, ya que, de ser así realmente, éste debiera haberse producido ya en todos los países de Europa, donde la desocupación es tan grande, aún en las naciones de situación menos ruinosa, y donde la miseria alcanza, como en algunos países, tan terribles proporciones.

Cierto es — y esto es lo que habrá querido expresar sin duda el compañero López — que el empeoramiento de la situación de los obreros, puede favorecer el levantamiento de estos, si es que están trabajados ya por un ideal de rebeldía. Pero de esto no puede seguirse que ello baste para determinar fatalmente la revolución, porque bien distinto es lo que la realidad nos muestra.

En conclusión, debemos reaccionar enérgicamente contra ese espíritu fatalista, difundido por el marxismo entre los obreros, y obrar con nuestra propaganda para que los proletarios, nuestros compañeros, arrojen totalmente de sí el nocivo lastre marxista que a tantas desviaciones condujo.

—"•"—

NOTAS

DONACIONES PARA EL BAZAR RIFA

Juan Zapelli, 4 lápices, 5 cortaplumas, 1 llave inglesa, 4 destornilladores, 1 martillo, 2 abanicos, 1 cencerro, 1 candelero artístico de bronce, Las 12 Conferencias de Sebastián Faure y La Bestia Humana de Zola.

Herminia García, 1 Plafonier y 2 ciego de vestíbulo en miniatura.

Electra García, 1 Plafonier rojo.

Celba Barrose, una mantequera de cristal.

C. Antilli, un jarrón violetera y 2 servilleteros, con estuche.

Luis del Corno, 2 muñecas de cartón.

Miguel Deharo, Los Hijos del Amor y La Bestia Humana.

A. S. D., 2 estatuitas de porcelana.

Manuel Castro, 1 cuadro de Bakounin.

López y Grassa, 2 jarrones y una mayólica.

M. Caudil, 50 frascos de Perlas de menta.

J. Carro, "Don Quijote de la Mancha".

OBREROS DEL PUERTO DE LA CAPITAL

Organizada por esta sociedad, se realizará el sábado 25 del corriente, a las 20 y 30, en el teatro "José Verdi", Almirante Brown 736, una función y conferencia a total beneficio del Comité Pro Presos y Deportados.

El cuadro "El Poema" llevará a escena "Hijos del Pueblo", de R. G. Pacheco, y "Los Muertos", de Florencio Sánchez.

Conferencia por un compañero.

Entrada general $ 1.—

PIC-NIC DE "LA PROTESTA"

El domingo 3 de diciembre se realizará en el acostumbrado lugar de la isla Maciel, el primer pic-nic de la serie que todos los años realiza "La Protesta" a su entero beneficio. En él se desarrollará el programa que es de rigor en esta clase de fiestas de expansión camaraderil. — Entrada: 30 Cvos.

Anarquismo y organización

Este es el título de un folleto de Rodolfo Rocker que será lanzado a la circulación por la Comisión que tuvo a su cuidado los trabajos preparatorios del Congreso Regional Anarquista, la que ha hecho la edición bajo su cargo con los dineros sobrantes del Congreso, destinando el beneficio de la venta al comité pro-presos y deportados.

Quienes se interesen por adquirir cantidades de este folleto, pueden dirigirse desde ya, a fin de regularizar el tiraje, a la Agrupación A. de O. Ebanistas, — Honduras 4799.

AGRUPACION ANARQUISTA "LOS REBELDES SINCEROS"

Esta agrupación de reciente fundación, por un núcleo de compañeros, animados de los más buenos propósitos y entusiasmos para bregar por la causa de la libertad, solicitan de las demás agrupaciones afines, toda clase de publicaciones que beneficien a nuestras ideas y para nuestra mesa de lectura.

La correspondencia debe ser dirigida a nombre del compañero Jesús Carabera, calle Ataseo N.o 2473.

Los componentes de esta agrupación nos reunimos todos los miércoles en calle Humbold N.o 2140.

El Secretario.

Cuadro Filodramático "Hacia el sol de la humanidad"; Simón Radowisky—

Recientemente se ha constituído por un núcleo de compañeros aficionados al arte escénico bajo el nombre arriba mencionado, un cuadro filodramático.

El que desee relacionarse con él, debe dirigirse por nota, carta o personalmente a E. Salvador, calle Ocampo N.o 464.

Obreros del Puerto de la Capital

Organizada por este sindicato se llevará a cabo el sábado 25 de noviembre, a las 20 y 30 horas en el salón José Verdi una velada teatral y conferencia. El superávit que resulte de este acto se destina a la ayuda de los presos por cuestiones sociales, de modo que los trabajadores han de concurrir en masa a la función.

Se representará "Hijos del Pueblo", de R. González Pacheco, y "Los Muertos", de Florencio Sánchez.

Entrada general, 1 peso.

A A. Pensamiento Libre

Teniendo en cuenta la necesidad de extender la propaganda anarquista por todo el territorio de Río Negro, hemos constituído la agrupación cuyo nombre nos sirve de epígrafe. Ella la integran compañeros de los sindicatos del Territorio de Río Negro; O. Varios, Allen; Cipolletti, Roca y Panaderos de Roca.

Convencidos de que el mejor de los vehículos de propaganda es la prensa, particularmente en el campo donde las circunstancias nos separan tanto unos de otros; y puesto que si "Braso y Cerebro" apareciera nuevamente llenaría en parte este vacío, nos hemos propuesto trabajar de fuerte y al mismo tiempo solicitar la ayuda de los que con nosotros estén de acuerdo, para lograr este anhelo.

Por lo pronto hemos resuelto editar el folleto "Mirando desde las rejas" del que es autor Siberiano Domínguez. Es una novelita dialogada, de fácil comprensión. En ella trata su autor con la sencillez que le es de carácter, importantes temas de la vida.

Con el mismo fin pondremos en rifa "El hombre y la tierra", de E. Reclus.

La obra que nos proponemos realizar es tan grande en relación a nuestras fuerzas, que la mayor parte de su éxito, depende del apoyo de los camaradas.

A fin de poder regularizar el tiraje del folleto, agradecemos hagan los pedidos a la brevedad posible a "La Protesta" o a esta agrupación.

El precio es de 0.20 centavos el ejemplar. Pedidos de rifas a esta A. a nombre de Manuel M. Muñoz. Allen, F. C. S. — Territorio de Río Negro.

El Secretario.

CAÑADA DE GOMEZ

La biblioteca "Francisco Ferrer" de reciente constitución en esta localidad, solicita de los grupos y sindicatos el envío de periódicos, folletos y libros que les sean posible.

Dirección: David Ainstein, calle Ocampo 669, Cañada de Gómez, F. C. C. A.

FEDERACIOON O. DEL TABACO

La rifa organizada por este gremio a medio beneficio con La Antorcha y que debía sortearse en la función del sábado 11 en el Teatro "Verdi", será sorteada, en cambio, en el primer pic-nic de LA ANTORCHA, el 26 del corriente.

AGRUPACION A. "AURORA LIBERTARIA", TANDIL, F. C. S.

Con el propósito de recabar fondos para la propaganda y tener un día de expansión, los anarquistas y simpatizantes de este pueblo, la A. A. "Aurora Libertaria" está organizando un pic-nic, a realizarse en el próximo mes de Diciembre. A este acto en el que, sin duda alguna, las familias disfrutarán de la bondadosa camaradería anarquista, seguirán algunas conferencias doctrinarias.

También se pondrá en circulación una rifa con los siguientes premios: :

1. Un retrato al óleo, de P. Kropotkine.
2. Un reloj de pulsera.
3. "La gran Revolución", por Kropotkine.
4. Un artístico mate labrado por un compañero.

El beneficio que se obtenga tanto del pic-nic como de la rifa, será distribuído en la siguiente forma:

El 25 por ciento al Comité Pro Presos; el 20 por ciento para LA ANTORCHA, y el 55 restante para la caja de esta agrupación.

El Secretario.

GRAN RIFA

Organizada por las agrupaciones editoras de los periódicos "Ideas" y "La Antorcha", a beneficio de ambos y del Comité Pro presos al que se asigna el 50 por ciento del producto.

Se premiará con:

1º Un winchester.
2º Una estatua portalámpara.
3º Dos cuadros al óleo.
4º Una cartera de señora.
5º Retrato al lápiz, de Kropotkine.

A los poseedores de los números que coincidan, respectivamente, con las cuatro últimas cifras de los cinco primeros premios de la última jugada del mes de noviembre de la Lotería Nacional.

Precio de la boleta: $ 0.20.

Por pedidos de rifas y demás, a "Ideas", calle 14 núm. 1227 (La Plata), "La Antorcha", Tacuarí 653 (Buenos Aires).

Los compañeros, agrupaciones y sindicatos que quieran interesarse por la circulación de esta rifa, pueden solicitar talonarios a esta administración, a la de "Ideas" y al C. Pro Presos y Deportados.

—"•"—

Libros y Folletos

A objeto de facilitar a los compañeros, sobre todo a los que viven en el interior del país, la adquisición de los medios tan necesarios, como los libros, para su capacitación personal y la difusión de la cultura, hemos abierto en LA ANTORCHA una sección de librería, a la que dedicaremos especial atención, aumentando, cada vez más, el número y la variedad de las obras ofrecidas.

EN CASTELLANO

Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	$ 1.—
Rodolfo Rocker. — Soviet o dictadura	„ 0.20
— Bolchevismo y anarquismo	„ 0.20
— Artistas y rebeldes	„ 1.50
Luis Fabbri. — La crisis del anarquismo	„ 0.20
Varios. — Hacia una sociedad de productores	„ 0.50
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo	„ 0.30
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	„ 1.—
R. González Pacheco. — Carteles	„ 1.—
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto de lo conocido libro)	„ 0.30
Sebastián Faure. — Temas subversivos	„ 1.50
J. L. Montenegro. — El botón de fuego	„ 1.20
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos	„ 1.—
Ricardo Mella. — Organización y revolución	„ 0.15
Leonidas Andreiev. — Sachka Yegulev	„ 1.20
— Los espectros	„ 0.60
— Dios, Israo	„ 0.60
— Las Tinieblas y otros cuentos	„ 0.60
Antón Checo. — La sala número seis	„ 0.60
— Historia de mi vida	„ 0.60
— Los campesinos	„ 0.60
Chemlev. — El camarero	„ 0.90
Máximo Gorki. — Varenka Alosova	„ 0.60
— Malva y otros cuentos	„ 0.30
V. G. Korolenko. — El día del juicio	„ 0.60
Alejandro Kuprin. — El dios implacable	„ 0.60
— El brazalejo de rubíes	„ 0.60
G. Flaubert. — Tres cuentos	„ 0.60
F. Herceg. — Las hermanas Gyurkovics	„ 0.30
— Los hermanos Gyurkovics	„ 0.30
— Jorge y Alejandro Gyurkovics	„ 0.60
Pedro Maino. — Sugestiones	„ 0.30
— De lo que son capaces los hombres	„ 0.20
B. de Abajo. — La canción del odio (versos)	„ 0.30
Sebastián Faure. — Hacia la dicha	„ 0.10

EN ITALIANO

Miguel Bakunin. — La Comune e l'Stato. (I vol. de sus Obras Completas	$ 1.50
Luis Fabbri. — Dittatura e rivoluzione	„ 4.—
José Ferrari. — Filosofia della Rivoluzione	„ 4.—
Camilo da Lodi. — Le tré città	„ 0.30

FOLLETOS NUEVOS

Acabamos de recibir de la Biblioteca "Renovación Proletaria", de España, los siguientes folletos.

Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	$ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz	„ 0.15
El sindicalismo frente a la política, por Valentín de Pedro	„ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester	„ 0.25
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	„ 0.25

Es conveniente para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.

—"•"—

Notas de Administración

POR LA LIBERTAD DE FLORES MAGON Y E. RIVERA

Suma anterior	$ 132.75
F. Ordaz	„ 2.—

POR NUESTROS PRESOS

Suma anterior	$ 123.15
Un compañero, La Violeta	„ 1.—
Uno, La Violeta	„ 1.—
Un golondrina, La Violeta	„ 0.20
A. Romero, La Violeta	„ 0.80
A. Simpatico, Quilmes	„ 5.—

Lista N.o 2, a cargo del Sub-Comité "La Antorcha, de Chacarita:

Domingo Diacano, 0.50; Enrique Berrini, 0.50; Pedro Concavo, 0.50; Diego Amendolava, 0.50; Francisco Genise, 0.50; Agustín Berrini, 0.50; Juan C., 0.50; José Vega, 0.20; Enrique Sala, 0.30; Lacorrea, 0.60; Teresa Martínez, 0.50; Uno, 0.50; F. Faragoso, 0.50; González, 0.20; Eduardo, 0.20; Andrés Soler, 0.30; Juan Cibelli, 1.—; C. S., 0.20; Manatento, 0.20; Pico Ielo, 0.20; Ricardo Arringa, 02.0; B. Colombini, 0.20; Andrés González, 0.20; Joaquín Defónsesco, 0.30; Francisco Sassi, 0.20; Un compañero, 0.20; Otra compañera, 0.20; Pedro Miosa, 0.20; S. F., 0.25; Trabajo, 1.—; Tarlada, 0.20; Juan Por, 0.20; Mar, 0.20; Juan Zanelli, 0.25. — Total $ 12.—.

BALANCE

De la función organizada por la Federación Obrera del Trabajo, a beneficio de su caja social y de LA ANTORCHA, realizada el día 11 del corriente, en el teatro "José Verdi".

ENTRADAS

Por 598 entradas vendidas	$ 598.—

SALIDAS

Alquiler del teatro	$ 150.—
Sastrería y peluquería	„ 50.—
Dos actrices	„ 40.—
Decorados	„ 40.—
Utilería	„ 30.—
Orquesta	„ 21.—
Programas, entradas, etc.	„ 26.—
Portero y maquinista	„ 7.—
Gastos varios: tranvías, engrudo, cartulinas, carbonilla, orador, cétera, etc	„ 23.80
Total	$ 387.20

Listo y Concluído

está el libro de R. González Pacheco.

TEATRO — conteniendo

LAS VIBORAS

MAGDALENA

HIJOS DEL PUEBLO

EL SEMBRADOR

En venta en esta Administración. Se reciben pedidos, y se envía por correo.

Precio: 0.80 centavos; por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES, precio 1 PESO, y la misma cantidad para el franqueo certificado.

RESUMEN

Entradas	$ [illegible]
Salidas	„ [illegible]
Beneficio	$ [illegible]

Tocan a cada uno: $ 105.10.

Por la Federación Obrera del Tabaco: [illegible] cento Sabaresi y Rafael Batista. — [illegible]

LA ANTORCHA, Angel Petrarca.

Recibimos:

J. C., Villa Cañás, por paq.	$ 11.—
Y por rifas	„ [illegible]
A. A., Junín, por paq.	„ [illegible]
Por subscripción	„ [illegible]
Y por rifas	„ [illegible]
J. V., Lincoln, por paq.	„ [illegible]
Y por rifas	„ [illegible]
B. R., Darwin, por libro	„ [illegible]
Y por donación	„ [illegible]
S. F., San Nicolás, por libros	„ [illegible]
E. Fernández Arata, por intermedio de B. Fuoyo, por donación	„ [illegible]
N. Arcángel, Copetonas, por rifas	„ [illegible]
Y para "Ideas"	„ [illegible]
N. Coperoni, Armstrong, por paq.	„ [illegible]
Y por rifas	„ [illegible]
Para "Ideas"	„ [illegible]
J. Gorosito, Olavarría, por rifas	„ [illegible]
Y para el U. C. de O. Panaderos	„ [illegible]
F. A., Mendoza, por folletos	„ [illegible]
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paq.	„ [illegible]
Por libros	„ [illegible]
Para "Ideas"	„ [illegible]
Y por rifas	„ [illegible]
J. A. G., Gral. Gelly, por un periódico a aparecer	„ [illegible]
C. E., Orán, por paq.	„ [illegible]
F. Ordaz, ciudad, por donación	„ [illegible]
D. Fusco, Gral. Pinto, por intermedio de "La Protesta", por libro enviado	„ [illegible]
Subcomité "La Antorcha", Chacarita, por paq.	„ [illegible]
C. Caciagli, V. Urquiza, por paq.	„ [illegible]
E. Díaz, Alejo Ledesma, por subscripciones	„ [illegible]
A. G., Est. Pellegrini, por subs.	„ [illegible]
Por libros y folletos	„ [illegible]
Y por franqueo	„ [illegible]
C. de E. S., La Violeta, por rifas	„ [illegible]
E. Pirovano, por subco.	„ [illegible]
F. B. C., Baradero, por subscripción	„ [illegible]
Y por libro	„ [illegible]
H. Martín, Quilmes, por paquete	„ [illegible]
J. P., La Plata, por paquete	„ [illegible]

PEQUEÑO CORREO DE LA ANTORCHA

C. Etquelme, Orán — Próximamente [illegible] remos su cuenta.

J. A. Guardia, Gral. Gelly — "El Infierno" aún no se publicó. Cuando aparezca se lo enviaremos.

I. Vitto, Tujuy — Fué recibido el importe a que Vd. se refiere en su última, y se acusó recibo en el número anterior.

J. Gorosito, Olavarría — No sobra nada del importe remitido, pues el talonario es de 25 boletas, que importan $ 5.

N. Coperoni, Armstrong — Sentimos mucho que se haya clavado, pues no ha sido con nuestra intención.

N. Arcángel, Copetonas — No es necesario que remita los talones, por cuanto se pueden dar boletas por vender. El encargo ha sido cumplido.

J. E. Stiebel, Gral. Pico — Próximamente enviaremos postales pedidas. Recibió folletos enviados por grupo expreso, de Avellaneda? — López se ausentó hace tiempo.

J. Canovi, Villa Cañás — Bailemos pedido de acuerdo a su indicación.

G. Benites, Concordia — Muy de acuerdo con Vd. Lo anotamos.

D. Martínez, Tilcara — Haremos lo posible en adelante lo que Vd. pide.